El texto aborda la ética kantiana en respuesta a dos problemas históricos: la pérdida de la influencia de la moral religiosa y la coexistencia de diversas comunidades con diferentes ideales de vida buena dentro de un mismo territorio. La Ilustración descubrió que las normas morales no se basan en un orden natural o providencia divina, sino en la voluntad humana. Kant se pregunta cómo fundamentar la moral sin recurrir a algo trascendente y cómo establecer una moral válida para todos en sociedades culturalmente diversas. A diferencia de la tradición que vincula la moral a la felicidad, Kant sostiene que las obligaciones morales deben ser universales y a priori, independientes de la experiencia. Propone tres formulaciones del imperativo categórico: universalización, finalidad y autodeterminación.

El texto también critica el enfoque kantiano por ser individualista y monológico, sugiriendo que la legitimidad de las normas debería surgir de una reciprocidad entre individuos. Destaca la autonomía como la base de la ética kantiana, la cual apela a la razón y no a la idea del bien, haciendo de esta una ética para ciudadanos libres e iguales. Además, Kant concilia la ciencia moderna con la moral mediante su dualismo ontológico, permitiendo la coexistencia de causalidad natural y libertad moral. Su crítica al positivismo científico resalta que la ciencia no puede abordar el deber ser, y la moralidad requiere reflexión filosófica. La ética kantiana abre el camino a las ciencias sociales, diferenciándolas de las ciencias naturales y subrayando la importancia de la reflexión moral en la modernidad.

Resumen del Texto: "Una Ética del Respeto Universal"

Contexto de la Ética Kantiana

El texto analiza cómo la ética de Kant se sitúa en el ámbito de la racionalidad práctica, utilizando ideas no empíricas como ideales para transformar la sociedad. Kant se ocupa de demostrar la posibilidad de leyes morales universales en su "Fundamentación de la metafísica de las costumbres" y "Crítica de la razón práctica".

Seres Humanos como Seres Morales

Kant reconoce que los seres humanos juzgan moralmente sus acciones y las de otros, utilizando conceptos como "bueno" y "malo". A pesar de la presencia de sentimientos morales, Kant subraya que la ley moral no puede basarse en la experiencia sensible, sino en una razón pura práctica que motiva la voluntad sin ayuda de impulsos sensibles, lo que permite principios morales universales.

Imperativos Hipotéticos y Categóricos

Kant distingue entre imperativos hipotéticos, que condicionan la voluntad para alcanzar objetivos específicos, e imperativos categóricos, que son mandatos incondicionados y morales. Los imperativos categóricos no dependen de códigos, tradiciones, leyes estatales o divinas, sino de la autonomía moral del individuo, dictada por leyes objetivas válidas para todos.

Formulaciones del Imperativo Categórico

1. **Principio de Universalización**:

   - Actuar según máximas que puedan ser universalizadas.

   - No hacer excepciones personales.

   - Comentarios de Tugendhat y Wellmer subrayan la base contractualista y la inferencia negativa de normas morales desde el imperativo categórico.

2. **Principio de Finalidad**:

   - Usar a la humanidad siempre como un fin, no como un medio.

   - Tugendhat propone simplificarlo a "No instrumentalices a nadie".

   - Respetar la dignidad de las personas es el fundamento de los derechos humanos y se opone a doctrinas que subordinan estos derechos a fines superiores.

3. **Principio de Autodeterminación**:

   - La legislación universal radica en la autonomía de la voluntad.

   - Concilia la ley moral universal con la autonomía individual, similar al contrato social de Rousseau.

Reflexión Crítica

Aunque Kant introduce la intersubjetividad en sus formulaciones, lo hace de manera limitada. Tugendhat critica la pretensión de Kant de una justificación racional incondicionada para el imperativo categórico, argumentando que la idea de una Razón trascendental es inaceptable. Sin embargo, la ética kantiana sigue siendo una concepción moderna y plausible de la moralidad, prescribiendo el respeto universal y destacándose por su profundidad, coherencia y claridad. La ética de Kant establece un

humanismo universalista basado en la decisión autónoma de individuos libres e iguales.

Conclusión

La ética kantiana se presenta como una revolución en la filosofía práctica, influenciando profundamente el pensamiento moral posterior. Aunque enfrentada a críticas, sigue siendo una referencia clave para la formulación de una moral moderna fundamentada en el respeto y la autonomía de todos los individuos.